

ADVIENTO Y NAVIDAD 2019

Querida Familia:

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande, habitaban en tierras de sombras de muerte y una luz les brilló” (Is 9,1). Con este mensaje comienza la Liturgia de la Palabra en la Misa de Medianoche de la Navidad del Señor, presentando a Jesús como luz para el pueblo que espera su venida.

Pero Él no es una luz cualquiera; Jesús es fuego. Por una parte ilumina, haciéndonos ver lo que está oculto en el corazón de Dios y en el corazón de uno mismo. Por otra, Él da calor, es decir, pone ternura en la frialdad de nuestros vacíos. Finalmente purifica, quemando todo aquello que no sirve para una vida en plenitud. Jesús es luz, es fuego, porque es AMOR.

Nuestra Madre Inmaculada, la gran protagonista del Adviento, nos enseña a acoger y ofrecer esta Luz que sólo crece cuando se entrega y se comparte.

En primer lugar, aprendiendo de María, descubrimos la necesidad de **entrar dentro de nuestro corazón y aproximarnos al corazón de los hermanos**. No estamos hechos para la superficialidad, para las formas o las rutinas, no podemos vivir de palabras vacías ni de ideas que se quedan en grandes titulares; somos personas, hijos de Dios, con un corazón que busca y tiene hambre y sed de amor... de un amor muy grande. Ella *guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón (Lc 2,19)* porque lo esencial no es quedarse en lo de fuera sino lo que sucede en lo más profundo de nosotros mismos. Cara a cara con Dios, Él se hace espejo para iluminar lo secreto y renovarnos desde la raíz. ¡Escucha a tu corazón! ¡No reprimas el deseo de ser amado! ¡No te dejes vencer por el desaliento ni por el miedo a ser defraudado! Jesús, la Luz que viene a tu encuentro es Amor, el amor que necesitas y el amor que anhelas. Jesús te ha amado, te ama y nunca dejará de amarte.

En segundo lugar, nuestra Madre nos enseña a **ser auténticos y compartir a Jesús con un amor activo** y no de “postureo”. Después de recibir a Jesús en la Anunciación Ella *se pone en camino y sube aprisa a la montaña (cf. Lc 1,39)*, al encuentro con su prima Isabel que la necesita. El Amor de Dios es fuego, nos inquieta y nos saca de nosotros mismos para ofrecerlo y regalarnos. Esto es muy importante: la fe se expresa en obras concretas.

El “postureo” es una forma de vida donde nos disfrazamos de personas buenas y solidarias, donde hablamos mucho de los problemas sociales o de los sufrimientos ajenos, pero a la hora de la verdad, cuando el amor pide dar algo de ti mismo, de eso que cuesta... entonces preferimos decir “lo siento” y permanecer encerrados en nuestra comodidad.

El testimonio de María rompe con la mentalidad del “postureo” para entender el amor como un camino al encuentro de Dios “disfrazado” en los que nos rodean. María lleva la Luz de Dios y la comunica en la casa de Isabel y Zacarías en un gesto entrañable de amor auténtico. Y esa casa se llenó de Espíritu Santo.

En tercer lugar, nuestra Madre es modelo de **esperanza**. ¿Quién puede salvar fuera de Jesús? ¿Quién tiene poder para cambiar todas las cosas? ¿Quién es capaz de hacer todo nuevo? Piensa un poco: ¿Dónde tienes puesta tu esperanza?

María es elegida para ser Madre de Dios porque Ella puso en su venida **TODA** su esperanza. Es bonito mirar el Corazón de María y reconocer en Ella el anhelo de Dios, el deseo de encontrarse con Él, la búsqueda insaciable de quien busca un Amor sin límite y no se cansa de buscarlo, sabiendo que llegará. **María siente en su interior que la Vida depende de abrazar al Mesías**. Cuando esperamos **TODO** en Jesús, la esperanza no es defraudada sino al contrario: el Don de Dios supera nuestras expectativas.



Dale a nuestra Madre la oportunidad de liberarte de las dependencias que hacen daño a tu corazón, que defraudan y esclavizan, para encontrar descanso en depender sólo del Amor de Cristo.

Unidos a Ella, caminando juntos, siempre juntos,
¡abramos nuestro corazón a la Luz!
El Señor está cerca.

Os quiero y os bendigo:

Rubén Inocencio González
Párroco

Encuentros especiales de Adviento y Navidad

7 de diciembre: VIGILIA DE LA INMACULADA. 19:00h

13 de diciembre: CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN. 20:15h.

14 y 15 de diciembre: CONVIVENCIA PARROQUIAL DE ADVIENTO (Valencia).

Campaña de alimentos y económica a favor de Cáritas parroquial

17 y 18 de diciembre: FESTIVAL DE NAVIDAD niños de Comunión. 18:00h.

20 de diciembre: FESTIVAL DE NAVIDAD Preas y Jóvenes. 18:00h.

21 de diciembre: SEMBRADORES DE ESTRELLAS. 11:00h.

Vigilia misionera a las 21:00h

24 de diciembre: CENA DE NOCHEBUENA. 21:00h.

27 de diciembre: CONCIERTO DE NAVIDAD. 20:15. Con el coro Sawabona.

4 de enero: PARTICIPACIÓN EN LA CABALGATA DE DISTRITO

Fiesta de los Reyes Magos con los niños de Cañada Real (18:00h)

11 de enero: FIESTA PARROQUIAL DE FIN DE NAVIDAD. 18:00h.

Durante todo el Adviento el Santísimo Sacramento estará expuesto diariamente desde 18:00h a 19:30h. Los jueves se mantiene el horario habitual (17:00 a 21:30 con la Hora Santa de 20.30h a 21:30h)